



PLAN DE ANIMACIÓN PASTORAL 2020-2022



“Jesús, en persona, se acercó y se puso a caminar con ellos”

(Lucas, 24,13-15)

DISCIPULOS Y MISIONEROS

“Reconocemos en el episodio de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35) un texto paradigmático para comprender la misión eclesial (...) Jesús camina con los dos discípulos que no han comprendido el sentido de lo sucedido y se están alejando de Jerusalén y de la comunidad.

Para estar en su compañía, recorre el camino con ellos. Los interroga y se dispone a una paciente escucha de su versión de los hechos para ayudarles a reconocer lo que están viviendo.

Después, con afecto y energía, les anuncia la Palabra, guiándolos a interpretar a la luz de las Escrituras los acontecimientos que han vivido.

Acepta la invitación a quedarse con ellos al atardecer: entra en su noche. En la escucha, su corazón se reconforta y su mente se ilumina, al partir el pan se abren sus ojos.

Ellos mismos eligen emprender sin demora el camino en dirección opuesta, para volver a la comunidad y compartir la experiencia del encuentro con Jesús resucitado”.

(Sinodo sobre los jóvenes, 2018– Vaticano).

LA NECESIDAD DE UN MÉTODO.-

La palabra método viene del latín methodus, que a su vez tiene su origen en el griego, en las palabras meta = meta y hodos = camino. Por consiguiente, método quiere decir camino para llegar a un lugar determinado.

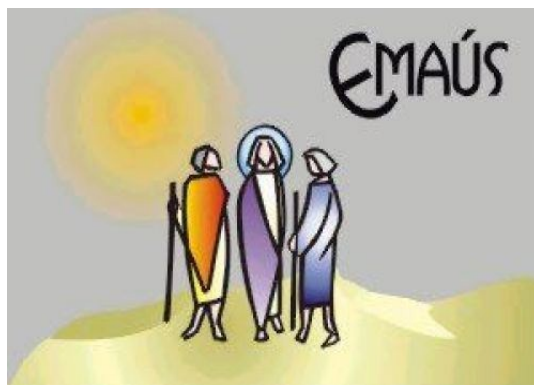
El método corresponde a la manera de conducir el pensamiento y las acciones para alcanzar la meta preestablecida. Es el planteamiento general de la acción, de acuerdo con un criterio determinado y teniendo en vista determinadas metas.

Finalmente, es la organización racional de recursos y procedimientos disponibles más adecuados para el logro seguro, económico y eficiente de los objetivos establecidos.

Nuestro método se inspira en la experiencia de los discípulos de Emaús:

“Caminaba con ellos”; “Se les abrieron los ojos”; y “Enseguida se pusieron en camino”.

**“Fieles a la Palabra,
unidos a la gente”**



- a) “Caminaba con ellos”
- b) “Se les abrieron los ojos”
- c) “Enseguida se pusieron en camino”

“CAMINABA CON ELLOS”

Se trata de poner a la luz lo que la Comunidad reconoce del proceso realizado y el contexto en el que viven las Familias, los Jóvenes y los Pobres, poniendo de relieve lo que hicimos y los desafíos que observamos de esa realidad.

Se trata de **Ver, Escuchar, Dialogar, Nominar, Discernir**

“SE LES ABRIERON LOS OJOS”

Es una etapa de interpretación y elaboración de uno o mas proyectos. De proyectar a la luz de las intuiciones recogidas. Allí expresamos los objetivos, metas, acciones, los plazos, recursos y personas que harán posible el camino que pretendemos realizar.

Se trata de **Estudiar, Diseñar, Proyectar, Designar, Presupuestar**

“ENSEGUIDA SE PUSIERON EN CAMINO”

Recoge la aplicación de nuestras prioridades Familia, Jóvenes y Pobres, en nuestra comunidad, a través de planes y proyectos mensurables. El recorrido de lo que hacemos a través de elementos que nos permitan animarlo, compartirlo, visibilizarlo, monitorearlo y evaluarlo.

Se trata de **Animar, Ejecutar, Difundir, Monitorear, Evaluar**



“Caminaba con ellos”

“Se le abrieron los ojos”

“Enseguida se pusieron en camino”



“Caminaba con ellos”

(Lucas 24, 15)

Durante el primer semestre del año 2020, invitamos a los Consejos de Pastoral, los Equipos Directivos y Coordinación de Dimensiones y Pastorales específicas, que dediquen tiempo para:

- Identificar qué proyectos y acciones se llevaron a cabo en nuestra Comunidad en relación a las prioridades Familia, Jóvenes y Pobres.
- Descubrir ¿qué proyectos y acciones

fueron exitosos? y ¿Por qué?

• ¿Cuáles son los desafíos abordables vinculados a las prioridades Familia, Jóvenes y Pobres?

• Generar ámbitos participativos con otros actores de la comunidad para “discernir” ¿cuáles son las necesidades e iniciativas posibles de animar?

Caminar con ellos, implica partir de sus necesidades, con actitud de escucha atenta. No se trata de hacer “por” o “para” ellos, sino “con” ellos.

“Se les abrieron los ojos”

(Lucas 24, 31)

Al finalizar el primer semestre del año 2020, debemos contar con uno o más proyectos, identificados con las prioridades Familia, Jóvenes y Pobres. Estos proyectos serán enviados al Provincial y Consejo SVD ARS.

Estos proyectos deberán contener:

- Objetivo/s; metas y acciones.
- Recursos involucrados en la realiza-

ción de el/los proyectos;

- Personas responsables o equipo de animación.
- Plazos de ejecución de los proyectos.
- Establecer indicadores a partir de los cuales se pueda mensurar el impacto del proyecto en la comunidad parroquial, escolar, o ámbito de realización.



“Enseguida se pusieron en camino”

(Lucas 24, 33)

Los proyectos se ejecutarán a lo largo del trienio 2020-2022 y serán un punto de referencia en la animación asumida por la Congregación de los Misioneros del Verbo Divino en Argentina Sur.

- Serán compartidos con las otras comunidades, para enriquecer las prácticas.
- Serán monitoreados y evaluados y se tomarán como referencia de las comunidades en las visitas pastorales.

• Se generará un ámbito de articulación de acuerdo a la prioridad abordada. Citando a los responsables por cada prioridad para saber su parecer, práctica y mirada sobre los proyectos animados.

• Se generarán espacios específicos como generales para abordar: formación, animación, coordinación de los proyectos asumidos.

Significa preguntarnos “con” las Familias, los Jóvenes, los Pobres, ¿qué esperan de nosotros?, ¿qué podemos realizar juntos? desde las obras animadas por los Misioneros del Verbo Divino.

**“Primerear, involucrarse, acompañar,
fructificar y festejar ”** (Evangelii Gaudium, 24)

“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve des-

puntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejosas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo. “

(Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, n°24; 24 Noviembre 2013; Papa Francisco—Vaticano)

